

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

(SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Úbeda.

LA AURORA

ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA

CONSEJO DE GUERRA

Tocan el violón á toda orquesta los periódicos de Madrid al comentar el aplazamiento de la crisis del Gabinete, ó parecen tocarle por lo menos. Pero no: lo que hacen es empujarla cada cual, según su particular conveniencia, como si sus lectores fueran chinos, y tontos de remate todos los que creen que es eco imparcial de la opinión la Prensa, en lo cual casi están los periódicos en lo cierto.

Porque *El Imparcial* no está por el aplazamiento; pero quiere que Sagasta se retire del Poder á reorganizar su Partido, y se contenta con eso: el *Heraldo*, por el contrario, cree que Sagasta debe de apurar el cáliz de la amargura en el Poder, para lo cual no le falta razón; *La*

Correspondencia opta por el aplazamiento, porque la mandan optar por esto, y, finalmente, *El Nacional* se baña en agua de rosas viendo tanto desatino como él ha provocado con un suelto.... Y mientras, la opinión no parece, y cada cual esperando en su casa el término que haya de tener tanto embrollo y tan poca vergüenza.

Pero se adivina éste, y tal es la opinión de los que discurren por cuenta propia; que Sagasta tirará como pueda en el Poder hasta que termine la Conferencia de París, no porque de otro modo la cree dificultades en su gestión, sino porque, esperando á que Montero Ríos vuelva, podrá unirle después á la suya, para desacreditarle también, como ha desacreditado en ella á Moret y á Gamazo, sin perjuicio de volver á Moret á la gracia cuando le convenga.... El caso es para Sagasta que, al morir Sansón, arrastre en la muerte á todos los filisteos, porque nada menos que un Sansón resulta en nuestra decadencia este viejo....

VENTURA F. LÓPEZ

31

LOS NIÑONGOS

ción, y era que, considerando ya Ricardo su triunfo seguro, se permitía largas ausencias de la plaza de Oriente; pero dicho sea en su honor, no tales que infundiesen sospechas á Trini.

Sin embargo, D.^a Chóleng las aprovechaba convenientemente para ir extirpando del corazón de ésta aquel amor cuya llama ella misma había alentado al principio, si bien en la creencia de que nunca habría de prender de tal modo en Trini, que la hiciera entristecerse en cuanto ella la hablaba de la vuelta á Filipinas. Y Ricardo en tanto no se preocupaba ya de esta especie que tanto le asustaba antes, porque ya se había acostumbrado á aquella cantinela, que él juzgaba un ardid de su suegra para precipitarle antes en el lazo del matrimonio. Por lo cual, cuando entraba en casa de Trini, ya no lo hacía con el aire encogido de las primeras visitas, sino como el que está seguro de su situación, con gran confianza, alardeando de todas sus buenas y malas cualidades.

Ahora, contaba cuentos y lances difíciles de su vida

de calavera, y con cierta gracia natural de que no carecía se burlaba lo mismo de su hermana que de la propia Doña Chóleng, cuando ésta le salía al paso con alguna observación que en otro tiempo le hubiera desconcertado. En fin, era tal la despreocupación de Ricardo en esta nueva fase, que la misma D.^a Chóleng no tenía más remedio que sonreír muchas veces, aun contra su voluntad, y en gracia al contraste que Ricardo le ofrecía respecto de su hermana. Dijérase que para yerno no le disgustaba y que le hubiera aceptado si contara con una buena posición; pero como al presente no la tenía Ricardo, por eso trataba ella de separarle de Trini, aunque por sus propias simpatías hacia él y el amor que había sabido inspirar á su hija, toleraba que llamase á ésta su novia, y á ella *mala suegra*, que era el nombre que de ordinario daba á D.^a Chóleng Ricardo.

Un día que ésta, como de costumbre, se esforzaba en hacerla reír, le preguntó D.^a Chóleng:

--Diga Ud.... ¿qué reunión es esa á la que su hermana nos invita para esta noche?

—¡Ah!—contestó Ricardo....—ya no me acordaba.... cosas de mi padre.... ¡Vaya Ud., D.^a Chóleng!.... pasará usted un buen rato.... se divertirán....

¡La Patria! bastante le importa ésta á Sagasta: la Patria es él dentro del actual sistema.

Pero no se puede tolerar tanto cinismo: el pueblo calla, sin embargo; pero si la Corona es irresponsable, no lo es su primer Ministro, según la Constitución..... Pues *El Imparcial*, dice en nombre del pueblo, que Sagasta debe de retirarse á descansar, y se contenta con eso.....

¡Ah! Pero es el caso que el pueblo no siente así y pide venganza; y, como el pueblo no entiende de sutilezas, si no encuentra en quien descargar su ira, descargará sobre la Corona, mero simbolo ajeno á toda esta trapisonda..... Vea, pues, quien debe verlo, á dónde lleva el sistema de irresponsabilidades que prospera, y por el que aboga gran parte de la Prensa.

Proponemos á los futuros regeneradores que concluyan con ésta, causa de nuestras desdichas, y luego, y después que hagan funcionar el Consejo de Guerra, para exigir individualmente las reponsabilidades de la catástrofe.

Verdades.

Dicen que la mujer es débil; lo niego en absoluto; es la parte más fuerte de la humanidad. Lo prueba que es la que siempre está dispuesta al sacrificio.

La virtud en grado heroico antes se encuentra en la

—Creo que es un Casino que se va á inaugurar—apuntó Trini,—según nos ha dicho Gorio.

—Sí, una casa de juego para desplumar á los tontos en beneficio de la *Asociación*—continuó Ricardo en tono burlesco.—Como los gastos son muchos y escasean los recursos, hay que recurrir á todo.

Menos mal que la martingala no es nueva; todos los políticos de significación tienen su *Casino* donde se sacan alegremente los cuartos á los asociados.

—Pero, además—añadió D.^a Chóleng,—dicen que hay velada, ó qué sé yo.....

—Sí, una especie de pantomima..... ¡Vayan Uds., que les gustará!.....

Y al decir esto Ricardo miraba de reojo á D.^a Chóleng y á Trini, levantándose y buscando su sombrero.....

—Será una representación—dijo D.^a Chóleng dándoselas de avisada.....

—Una representación de aficionados á quienes sólo queda el compás—dijo Ricardo, y se marchó.....

No era eso precisamente, como pudo observar Doña Chóleng por la noche cuando vió la *misse in scene* del local, la reunión á que había sido invitada; pero, en fin, se le

mujer que en el hombre; porque en ella el espíritu, generalmente, domina á la materia.

La mujer educa al hombre y le inculca honradez é hidalguía; pero acontece que las malas pasiones hacen que se olviden, á menudo, los sanos consejos.

Con frecuencia la mujer, *que es la sal de la tierra* y la creación más hermosa de Dios, ha salvado á los pueblos y á las naciones; léase la historia, tanto sagrada como profana, y se verá confirmada esta verdad.

No borraré el tiempo la memoria de una Judit, de una Sisara y de otras ciento, como de una heroína de Zaragoza, de Juana de Arco y de la inmortal Isabel I, cuya fe y patriotismo llevó la cruz á nuevos y desconocidos mundos, conquistando en nombre de Dios, de la Patria y de la Corona de Castilla esos riquísimos territorios emporio de riquezas, cuna del sol y de la luz, y..... hoy sepultura de..... nuestra honra..... y de nuestros hermanos!

¡¡Sic transit gloria mundi!!

CÓRCHOLIS.

Galiparli II

*Mon Directeur tres emabl
de L'AURORE de Toled,
accepté se galiparl
dun franc-español tré led.*

El Galiparli que á mis
en *El Herald* Trujillo
ye le lus ó *Liberal*
il y a des an e un piquillo.

parecía. Era aquel un salón largo, situado encima de uno de los cafés más céntricos de Madrid, y, al entrar Doña Chóleng, lo primero que llamó su atención fué que se abriera la puerta de pronto á los tres golpes dados en ella por Ofelia, y no menos que apareciera detrás, cual si fuese el portero, Ricardo, espada en mano y vestido de frac con chaleco blanco..... Pero no; no era chaleco, según advirtió Trini en seguida, lo que lucía su novio; era una especie de mandilete que le caía desde el cuello hasta más abajo del vientre; una especie de taparrabo que hizo exclamar á D.^a Chóleng en su peculiar lenguaje íntimo de Filipinas:

—¡Sus!..... parejo que igorroto también este.....

Mas ¿para qué tendría aquel espadín? porque era un precioso espadín de teatro lo que empuñaba Ricardo, Sin duda, pensó D.^a Chóleng, va á tomar parte en la representación con ese traje y estaba en la puerta esperando á que nosotras llegáramos..... Y pensando esto no pudo menos de sonreír, y sonrió también Ricardo, y vino á sentarse junto á ella para darla conversación..... Mientras el local se había llenado de gente, y D.^a Chóleng no podía ver desde su asiento lo que pasaba en lo que ella se figuraba escenario, y que no era sino un sitial de estilo

(Se continuará.)

Avec la sel diferance
que aquel monsié Santiag
que Nicolás truvé an France
eté dun otre parant.

Selui de Pepe, es nevé
di Marquis de Monistró
et selui di grand Vital,
de Canovas di Cható.

Si vu vulé bien Monsié
lir lo que ye vu dí
repasé *Le Liberal*
qui se publi á Madrí,

et vos truveré là ecri
por le Docter Vital Aza
dans in des revís comic
esa letre galiparla.

Muá, qui ne coné la lang
de Molier ni de Razin
como Trujillo el fransuá
me permet cet enterdí.

Dit ó final mon ami
ser *tomadura de pual*,
me ye vua dans le total
ser *tomadura de ecri*.

Dan votre petit yurnal
pardoné mon entruisió;
es seulemant por vuar
se que Trujillo rèpond.

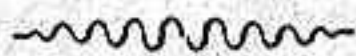
P. P. L.

23 Octubre 98.

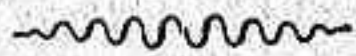
SECCIÓN DE NOTICIAS

De los 156 repesos que se hicieron en el mercado ayer martes, ocho de ellos estaban faltos, siendo su merma desde 10 gramos á 150, correspondiendo al peso del tocino.

De todos los demás artículos no hubo en el peso nada que reprender.



Se nos dice que el sereno herido el domingo último, Pedro Díaz, se ha agravado.

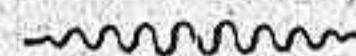


Los industriales *de buena fe* á quien se sorprendió faltas en el peso el martes pasado, hicieron ayer efectiva la multa impuesta por el Sr. Teniente Alcalde como correctivo.



Ayer por la tarde fué conducido á su última morada el cadáver de D. Pedro Díaz Regañón, antiguo empleado de las oficinas del Palacio Arzobispal.

Al entierro acudieron numerosos amigos del finado.



El sábado comenzará á actuar en el Teatro de Rojas la Compañía de verso encargada de ejecutar *Don Juan Tenorio*.

Para abrir boca dicen los prospectos que empezará por poner el *Señor Cura*.

Nosotros aconsejaríamos á la Compañía que dejara esta función para lo último.

Tras del lomo.

Pendientes de los garfios y provocadores están los lomos, despertando la glotonería aun de los más parcos en el comer.

Todos nos apresuramos, apenas el primer cochinito lanza el último gruñido, á demandar ya los perniles, ya su grasiento y substancioso lomo.

En las casas se recibe con júbilo la noticia de la matanza, y los chicos bailan y gritan hasta hacer la garganta un cornetín á la sordina.

—Robustianito—dice la mamá, que podríamos llamar cabezoide, por su afinidad con la cabeza de la familia,—has de saber que hoy matamos uno de los cerdos de casa.

—¿Cuál de los dos? El mío no, mamá, no quiero que le maten.

—Tranquilízate no mataremos el tuyo. Mataremos al cerdo de tu papá.

El muchacho grita á la criada:

—Dorotea, hoy matamos al cochino de papá.

La chica se estremece; porque es lo que ella dice: ¡Toma una tanto cariño á los animales!

Para algunas familias son los días de mercado otros tantos conflictos, no siempre fáciles de resolver.

Los Sres. de Berraquillo suelen conferenciar los lunes, y la esposa decir al esposo:

—Ya sabes, Marciano, que sería un ridículo que no fuésemos al martes;—y después de hacer un arqueo que produce dos con cincuenta, quedan en que se compre algo para que no se diga que no comen matanza los Berraquillos.

La señora, seguida de las criadas con grandes cestas, aborda varios puestos.

—¿Qué desea la señora?—dice el tablajero.

—Haber, ¿qué tiene Ud.?

—Tengo de todo: espinazo, oreja, lomo, rabo.....

La de Berraquillo hace un gesto despreciativo y dice pensativa:

—¡Rabo, rabo! Sólo le gusta á mi marido.

Un guardia que está próximo saca la cartera y escribe presuroso. Después se retira diciendo:

—Voy á dar aviso al Inspector de higiene.

Cuando vuelve la esposa al hogar dichoso, dice á Don Marciano:

—No puedes figurarte lo caro que está todo, así que no he podido traerte nada más que espinazo de la parte de la cola.

—¿De la cola?—grita el cabeza.—Muy mal hecho.

Y se pasea nervioso y agitado.

CÉSAR GIL.

VARIEDADES

Los adoradores del dios Baco lean con atención las consecuencias que la ciencia atribuye á la embriaguez ó abuso del alcohol:

1.^a La vida del alcohólico es, por regla general, un tercio más corta que la del sobrio en la bebida.

2.^a Su organismo está más que ninguno expuesto á las enfermedades, por lo mismo que el alcohol ejerce una lenta, pero infalible combustión en los tejidos, y una acción demasiado excitante en los centros nerviosos.

3.^a Es refractaria su economía á toda vacunación. El virus rábico, el varioloso, el licor Roux y, en una palabra, cuantos medios preventivos ó coercitivos reconoce la ciencia como eficaces para la inmunidad del individuo, son estériles en él.

4.^a El alcohol produce, á más de excitación cerebral, otra acción completamente atónica en la masa encefálica, con notable disminución de la substancia gris.

Contando que en España existen dieciocho millones de habitantes, calculando que, como término medio, cada 25 de ellos compran una caja de cerillas de segunda clase, que son las más usuales, y teniendo en cuenta que en cada una de estas cajas van seis cerillas menos de las que la ley manda (es corriente que faltan más de seis), la Compañía Arrendataria se beneficia cada año ilegíti-

mamente y á expensas del consumidor la «friolera» de 1.450.000 pesetas.

He aquí cómo se desarrolla el cálculo:

18.000.000 partidos por 25, son 720.000 cajas diarias. 720.000 multiplicadas por seis fósforos que faltan por caja, 4.320.000 fósforos.

¿Cuál es la C más rabiosa? La C-losa.

¿Y la que más arde? La C-ra.

¿Y la que arde menos? La C-rilla.

¿Y la más sabrosa? La C-reza.

¿Y la más apetitosa? La C-na.

¿Y la que más da? La C-pa.

¿Y la más solitaria? La C-lda.

¿Y la más molesta? La C-sta.

¿Y la más triste? La C-santía.

¿Y la más refrescante? La C-bada.

¿Y la más picante? La C-bolla.

¿Y la más desgraciada? La C-guera.

Cultos para mañana.

Cuarenta Horas en la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol.

TOLEDO—1898

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Alcázar, 20.

ANUNCIOS

ESTERERÍA Y ESPARTERÍA

DE LA

VIUDA DE ANTONIO DÍAZ

Hombre de Palo, 6 —TOLEDO— Hombre de Palo, 6

En este antiguo y acreditado Establecimiento se ha recibido un grande y variado surtido en esteras de todas clases y precios para la temporada de invierno.

Además, esta Casa se encarga de la colocación de alfombras nuevas y usadas, y del arreglo de toda clase de esteras á precios muy económicos.

6, HOMBRE DE PALO, 6

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

MARCELINA SILLA

54, ZOCODOVER, 54

Subscripciones á todos los periódicos diarios. Servicio á domicilio.

Periódicos ilustrados, políticos y taurómicos.

Comercio de juguetes, bisutería y otras novedades.

ZOCODOVER, 54—TOLEDO—ZOCODOVER, 54

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.

Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales precios convencionales.